

# Saberes

EDUCACIÓN · CIENCIA · NUEVAS TECNOLOGÍAS · SABERES@DIAGONALPERIODICO.NET

## HACKMEETING EN MENORCA

Bajo el lema "Libertad en Construcción Permanente" se celebró durante los días 21, 22 y 23 de octubre la sexta edición del HackMeeting en Es Mercadal (Menorca). El encuentro, una vez más, intentó romper con la dicotomía organizador/asistente para tratar los usos sociales de las nuevas tecnologías, la creación colectiva, la privacidad y la libre circulación de técnicas y saberes.



**PRESUPUESTOS // EL GOBIERNO GASTARÁ EN 2006 CASI TRES VECES MÁS EN APLICACIONES MILITARES QUE EN INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA**

## El I+D militar aumenta un 27%

Cuando el Partido Popular subió al poder, allá por el año 1996, decidió apostar por la Investigación y el Desarrollo (I+D) militar en detrimento de la civil, e hizo lo posible por esconderlo de los ojos de

la opinión pública. El relevo en el Gobierno en el año 2004 no ha comportado cambio alguno en esta política. Antes al contrario, en los presupuestos para el año próximo se refuerzan sus principales

rasgos: prioridad a la I+D para la guerra y ocultación de gran parte de los fondos militares en partidas de nombre civil, gestionadas por el Ministerio de Industria.

Miguel Ángel Molina  
Madrid

La investigación con finalidades militares implica directamente a un millón de científicos y recibe más del 30% de los gastos totales destinados a Investigación y Desarrollo (I+D) en todo el mundo, lo que en datos concretos son unos 112.000 millones de dólares (más de 13 billones de pesetas), cinco veces más que los fondos dedicados a investigación sanitaria, o diez veces los de investigación agrícola. Los presupuestos para investigación militar, además, están creciendo rápidamente como resultado de los acontecimientos del 11 de septiembre en todo Occidente, siguiendo la estela de los EE UU.

El objetivo de la investigación militar es muy simple y a la vez terrible: crear nuevas armas más 'eficaces' que, en el mejor de los casos, no se utilizarán y, en el peor, serán herramientas de destrucción. El último siglo ha contemplado una auténtica explosión de nuevos armamentos producto del crecimiento imparable de la investigación militar. Si en las guerras de finales del siglo XIX la mayoría de las víctimas eran soldados, en la actualidad, y fundamentalmente como resultado de esas nuevas armas, el 90% de los muertos son civiles.

Durante los últimos años, los sucesivos Gobiernos españoles se han unido a la tendencia estadounidense y han apostado a fondo por la I+D para la guerra hasta llegar a la situación actual, que podríamos calificar de escandalosa. En efecto, aunque el Estado español es uno de los países desarrollados que menos invierte en ciencia (apenas el 1,1% del PIB en 2003, mientras que la media de la UE se aproxima al 2%), dedica cuantiosos recursos a la I+D militar. Según el proyecto de Presupuestos Generales del Estado (PGE) que el Gobierno ha presentado recientemente, al menos el 26% del gasto pú-

blico en I+D para 2006 irá a parar a programas militares, que recibirán 1.684 millones de euros (280.176 millones de pesetas). Estas cifras suponen un incremento en los presupuestos para I+D militar del 27% respecto a 2005, y convierten a este sector en uno de los grandes beneficiarios del aumento, tan publicitado por el Gobierno, de la inversión en I+D. Y todo ello, como si el gasto en I+D para la guerra no se hubiera ya incrementado en más del 400% durante los últimos años, haciendo de España –según el último informe de la OCDE– el segundo país occidental que más porcentaje del PIB dedica al desarrollo de nuevas armas, por detrás tan sólo de los EE UU.

Así, según el proyecto de Presupuestos para 2006, España gastará en I+D militar 34 veces más que en investigación oceanográfica y pesquera, 27 veces más que en investigación agrícola, o casi 3 veces más que en el programa de "investigación científica", fuente principal de financiación de la I+D en el conjunto de universidades y centros públicos de investigación espa-

**España es el segundo país desarrollado que más invierte en I+D militar, más del doble de la media de la UE**

ñoles. Dicho programa, además, apenas recibe el 9,2% del total de gastos en I+D presupuestados y, aunque aumenta en cifras absolutas respecto al año pasado, su peso relativo se ha recortado significativamente (suponía el 10,4% en 2004 y el 10,3% en 2005).

La cifra de 1.683,89 millones de euros dedicados a I+D para la guerra es el resultado de sumar el presupuesto de investigación centralizado desde el Ministerio de Defensa, que asciende a 325,88 millones de euros, con anticipos que facilita el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, que para el año 2006 están presupuestados en 1.358,01 millones de euros. La práctica totalidad de estos fondos se destinan al diseño y construcción o modernización de nueve tipos distintos de armamento de carácter claramente ofensivo, lo que se aviene mal con la declarada 'vocación humanitaria' del Ejército español. Y van a parar, fundamentalmente, a cinco empresas del sector militar que se llevan un presupuesto que duplica sobradamente el que reciben en conjunto todas las universidades y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) para I+D civil. Sólo una de ellas, *General Dynamics*, que se cuenta entre los cinco principales proveedores del Pentágono (y en la que trabajó Donald Rumsfeld, secretario de Defensa de los EE UU), recibirá del Estado español en 2006



**NUEVAS ARMAS.** La práctica totalidad de los fondos de I+D militar se destinan a la construcción, diseño o modernización de nueve tipos de armamento de claro carácter ofensivo.

LA CAMPAÑA "POR LA PAZ: ¡NO A LA INVESTIGACIÓN MILITAR!"

## Objeción Científica

Lejos de permanecer pasivos ante su progresiva militarización, los trabajadores y trabajadoras del ámbito de la ciencia han comenzado a movilizarse en el marco de la Campaña "Por la Paz: ¡No a la investigación militar!". La Campaña afirma que el objetivo de la investigación científica debe ser el desarrollo de conocimientos básicos y aplicados dirigidos a mejorar el bienestar de la humanidad y la preservación de la biosfera y, desde este punto de vista, considera a la I+D militar como una auténtica 'anti-ciencia'. Su fin último, por tanto, es conseguir la transferencia de los recursos que se dedican a investigación militar hacia áreas civiles, cortando el ciclo armamentista desde su raíz. La campaña "Por la Paz: ¡No a la investigación militar!" ("Per la Pau: prou investigació militar!") nació en 1999 y, a lo largo de estos años ha desarrollado una serie de propuestas. Más de 2.000 investigadores de numerosas universidades, centros



del CSIC y empresas privadas han suscrito ya la Declaración de Objeción Científica que promueve la campaña. En ella, los firmantes se comprometen a no participar en ninguna investigación con fines militares y se declaran a favor de la transparencia presupuestaria y de la transferencia de recursos a la investigación civil. Esta iniciativa es pionera, dado que nunca en ningún otro país se había lanzado una campaña masiva de objeción científica.

Por otra parte, la Cláusula de Buen Uso consiste en una cláusula que, incorporada a las patentes y publicaciones científicas, podría

impedir su uso con fines militares. La primera tesis de investigación que incorpora la citada cláusula la presentó en 2004 Isidoro Albarreal, un investigador de la Universidad de Sevilla, y ya le han seguido otras tesis en varias universidades, así como algunos trabajos científicos.

Además, 13 universidades españolas han incorporado a sus estatutos el compromiso por la paz y la renuncia a la investigación militar, lo que constituye una importante herramienta de trabajo para el futuro. En representación de todas ellas, se puede citar el artículo 118.2 de los Estatutos de la Universidad de Valladolid: "La Universidad de Valladolid, asumiendo los compromisos por el desarrollo humano sostenible y la paz, expuestos en el Título Preliminar de los presentes Estatutos, considerará el impacto ambiental de los proyectos y no participará en proyectos de investigación con fines bélicos o que contribuyan al desarrollo directo de sistemas armamentísticos".

unos fondos para I+D militar superiores a los que nuestro país dedica, por ejemplo, a investigación sanitaria.

Finalmente, cabe señalar que estos presupuestos, los segundos elaborados por el Gobierno Zapatero, incumplen otra vez la promesa que el PSOE hizo en su programa electoral –en respuesta a las recurrentes denuncias expresadas por científicos, universidades, y diversas instituciones y colectivos– de contabilizar

como gastos de I+D "los que realmente sean utilizados para estos fines, reubicando los correspondientes Gastos Militares destinados a la fabricación de armamento en el lugar adecuado. Incluso, en la rueda de prensa de presentación de los PGE, realizada el pasado 23 de septiembre, el vicepresidente, Pedro Solbes, indicó que para 2006 se separaría la inversión militar de los gastos en I+D civil. A la luz de los datos, o se equivocó o faltó a la ver-

dad. Como falta también a la verdad el propio presidente del Gobierno cuando dice estar "a favor de la paz" y, en sus Presupuestos, apuesta tan descaradamente por la I+D para la guerra.

**El autor**

Miguel Ángel Molina es miembro de Fundació per la Pau.

### I+D PARA EL 2006

Presupuesto de algunos programas de I+D para 2006 (millones de euros).

